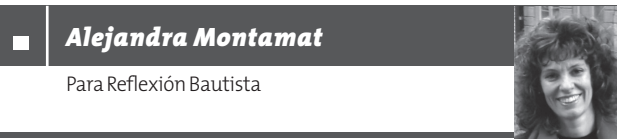


Los Salmos



Alejandra Montamat

Para Reflexión Bautista

“Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; adorad a Jehová en la hermosura de la santidad”.

“Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. Porque Él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su prado y ovejas de su mano”.

Como el libro antiguo más referido en el Nuevo Testamento y el salterio del pueblo santo, los Salmos son una inspiración para el creyente de todos los tiempos. Contiene abundancia de temas, siendo los más relevantes: la alabanza, la acción de gracias, la confesión, la confianza en Dios, el reconocimiento de su carácter, la invitación al culto y la meditación de su Palabra, la descripción de la naturaleza como obra de Dios y muchas prosas proféticas que abundan en detalles del sufrimiento y el reinado del Mesías. Su estilo puede variar entre la lectura de sabiduría, los acrósticos, el paralelismo y los cantos graduales. En este estudio daremos cuenta del propósito y utilidad de su lectura y meditación.

Los salmos en la vida cristiana

Hay cuatro acciones manifestadas en los salmos que deberían ser una constante en la vida del creyente, a saber: alabanza, agradecimiento, confesión y confianza. Todas ellas volcadas al Señor, nuestro hacedor y sustentador.

Alabanza

Es la expresión externa de la adoración interior que surge de aquel que reconoce su inferioridad ante el Ser superior; al Señor le reconocemos como tal y por ello le damos alabanza, aleluya. No buscamos experimentar un momento de éxtasis, por el contrario, los cristianos presentamos alabanza al Señor como expresión de nuestro culto racional (Ro. 12:1). Sabemos por qué lo hacemos, no estamos obligados ni lo debemos ofrecer mecánicamente. Dice la Palabra que Dios mismo se busca adoradores en espíritu y en verdad; por lo tanto, la presencia del Espíritu Santo en la vida del creyente es el dinamismo de la adoración espiritual (Fil 2:13). Aún en medio de las pruebas, un creyente maduro está capacitado para presentar alabanzas a Jehová (Fil 4:6-7, Hch 16:25).

Acción de gracias

Sólo el creyente que reconoce que todo pertenece y viene del Señor, sabe agradecer estas dádivas debidamente. El primer motivo de nuestro agradecimiento es cuando reconocemos que Dios se acercó a nosotros, mostró su misericordia y por su gracia nos salvó (Ro 5:8; 1ª Jn 4:10). Quien es agradecido al Señor, sabe agradecer a los otros (2ª Co 8:3-5). La ofrenda voluntaria es la expresión material de nuestro agradecimiento. No debemos medir nuestra ofrenda con la del prójimo, sino nuestra capacidad de entregar lo material como expresión de dependencia del Señor (recuerde la ofrenda de la viuda, Lc 21:1-4). Es interesante que los apóstoles usaran para referirse a las ofrendas entre hermanos la palabra koinonía, por ello en nuestra comunidad a estas ofrendas les llamamos “ofrendas de acción de gracias” por ser símbolos de comunión (2ª Co 9:10-11).

Confesión

Jesús murió una vez y para siempre para traernos la redención y el perdón de nuestros pecados; pero los creyentes sabemos que vivimos con dos naturalezas, una de las cuales nos inclina a pecar cada día; por ello es necesario todos los días un momento de introspección en

el cual seamos concientes de nuestros pecados y los confesemos con el propósito de solicitar el perdón, y restaurar la comunión con Dios y con los hermanos; esto se conoce como “juicio propio”. La condición para mantener la comunión de la fe entre hermanos y con el Señor es la confesión, muchos salmos nos inspiran en esta acción. La conmemoración de la cena del Señor tiene como principal propósito ayudarnos a ejercer el juicio propio y confesarlo delante de la mesa (1ª Co 11:28-32).

Confianza

El niño reconoce a sus padres a quienes ve cada día al despertar y recibe de ellos abrigo, alimento y protección del medio ambiente; tras estas experiencias de contacto personal, va adquiriendo confianza en ellos. Los salmos hablan de Dios como el buen pastor, la roca de los náufragos, la luz que disipa las tinieblas, la protección en medio de la hostilidad, el refugio en medio de la tormenta. La confianza en Dios es la consecuencia de vivir una relación personal y directa con Él, pero a diferencia del niño que adquiere la confianza luego de la experiencia, el creyente la adquiere por medio de la fe que primero le trajo salvación y luego maduró conforme al crecimiento espiritual (1ª Pe 5:7). Entonces, aprendió a descansar en el Señor en medio de las pruebas, en la tranquilidad, en la salud y en la enfermedad; en el reposo y en la lucha; en tiempos de paz y en medio de guerra (Fil 4:10-13; 1ª Ti 6:6). Hubo un hombre que sabía mucho acerca de Dios, pero que recién conoció a Dios cuando adquirió fe para creer en Él, este fue el apóstol Pablo. Cuando maduró en su vida espiritual la confianza que tenía en el Señor le permitió escribir Ro 8:38-39. El secreto del contentamiento es la confianza y ésta depende de la madurez adquirida y la intimidad con Dios. Un salmo de confianza es el 91; en éste vemos que primero habla el salmista y luego culmina el Señor diciendo: “Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; le pondré en alto por cuanto ha conocido mi nombre. Me invocará, y yo le responderé; con él estaré yo en la angustia; lo libraré y le glorificaré. Lo saciaré de larga vida. Y le mostraré mi salvación”.

Los salmos en la congregación

Los salmos nos recuerdan las acciones que los creyentes debemos poner en práctica en nuestra vida personal. Pero los salmos también eran cantados en la asamblea de Israel; así las mismas acciones deben ponerse en práctica en la asamblea o congregación cristiana.

El culto individual agradable al Señor es una vida santa. El culto congregacional agradable al Señor debe presentarse en la unidad común de la iglesia; y esta comunión depende de ciertas condiciones.

En primer lugar la adoración espiritual es guiada por el mismo Dios porque Él busca a sus propios adoradores a quienes sella con la presencia del Espíritu Santo (Jn 4:23-24); entonces las expresiones de alabanza serán oraciones y canciones que reconozcan la superioridad, la majestad, la santidad, la gloria y todas y cada una de las características de nuestro Dios y Salvador. Por esta razón quien presida la alabanza debe estar preparado y maduro espiritualmente y mostrar un testimonio personal de acuerdo a esta responsabilidad.

La acción de gracias ligada a la ofrenda material, es agradable y aceptada por el Señor cuando hemos entendido el principio fundamental de la mayordomía de que todo lo que existe es de Él, todo lo que poseemos le pertenece; de ello una parte la entregamos y otra la administramos para nuestra vida, por ambas nos pedirá cuenta el Señor.

Cuando no hemos aprendido a ejercer el juicio propio o necesitamos reconocer de qué pecado somos responsables ante Dios, entonces la Palabra de Dios se encargará de prender todas las alarmas espirituales para que confesemos nuestra falta y seamos perdonados y restaurados delante del Señor (Hb. 4:12-13). Para esto compartimos la comunión o cena del Señor; para esto el pastor predica en tiempo y fuera de tiempo, insta a los hombres a creer en el Señor, redarguye, reprende y exhorta con toda paciencia y doctrina (2ª Ti 4:2). Finalmente, si hemos madurado en nuestra fe, vivimos en plena

Colaboradores de

Reflexión BAUTISTA

Reflexión Bautista es

un espacio abierto a la reflexión

de temas sociales, actuales y

de la vida de nuestra Asociación

e Iglesias a la luz de

la Palabra de Dios.

Háganos llegar su comentario,

opinión o colaboración,

para lo cual lo invitamos a

hacerlo a través de nuestra

dirección de e-mail:

reflexion@bautistas.org.ar;

en el cual le haremos llegar

los detalles técnicos para

su publicación.

comunión con el Señor y cuidamos de restaurar la comunión confesando nuestro pecado, perdonando al hermano y compartiendo la alabanza de labios no fingidos; entonces la confianza que tenemos en Dios será el testimonio a los no creyentes; posiblemente entonces ellos querrán invocar al Dios de nuestra salvación para que sea también el Dios de ellos. Que así sea.

Ejercicios de reflexión:

- 1- Busca tu salmo preferido y trata de identificar cuál es el tema principal. Escribe qué acciones vistas en el estudio se detallan en él.
- 2- Lee el Salmo 1 y el 14 y contesta: ¿A qué tipo de hombres se refiere? ¿Cuál crees que es la principal diferencia entre ambos? ¿Cuál es, según la Biblia, el destino de cada uno?
- 3- Lee el Salmo 51. ¿Qué tipo de salmo es? ¿Sabes cuándo lo escribió David? ¿Qué crees que sucedió en su vida íntima luego de la confesión? Lee el Salmo 32.
- 4- Considera las siguientes expresiones recogidas en ediciones populares y valóralas a la luz de la Biblia. Escribe tu opinión al respecto:
 - “me alegra que mi música haya llegado también a las congregaciones ...la gente está cansada de los himnos tradicionales” (conocido compositor de música cristiana).
 - Miles de jóvenes cristianos disfrutaron de un espectáculo de “Celebración a Dios” en el estadio mundialista de fútbol.
 - La nueva adoración es menos rígida y permite a la persona ser más auténtica en su alabanza.